

FOLLETO E. V. C.

125

PRECIO \$ 1.50

LA CONCIENCIA

Estudio Doctrinal E. V. C. N° 25

POR
PEDRO SEMBRADOR

*Conciencia nunca dormida,
Mudo y pertinaz testigo
Que no dejas sin castigo
Ningún crimen en la vida.*

*El juez calla, el mundo olvida,
Mas, ¿quién sacude tu yugo?
Al Sumo Hacedor le plugo
Que a solas con el pecado,
Fueras tú para el culpado,
Delator, juez y verdugo.*

J. NUÑEZ DE ARCE

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

ES PROPIEDAD

REIMPRESION DE 1974

HAGA UD. SUS PEDIDOS A LA
SOCIEDAD E. V. C.—APARTADO POSTAL 8707

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA

Folletos E. V. C. 122 a 192.

- 122.—La Moral verdadera y las Morales falsas. (8 págs.)
123.—Moralidad de los actos humanos. (12 págs.)
124.—Las Leyes Divinas y las Leyes Humanas. (8 págs.)
125.—La Conciencia. (12 págs.)
126.—El Pecado y las Imperfecciones. (12 págs.)
127.—La Soberbia, la Envidia y la Cólera. (12 págs.)
128.—La Gula, la Lujuria, la Pereza y la Avaricia. (12 págs.)
129.—Las Virtudes. (12 págs.)
130.—Los dos grados de la Moral Católica.—El Decálogo. (12).
131.—Cómo hay que interpretar el Decálogo. Su excelstitud. (8).
132.—Interpretación cristiana del Decálogo. (12 págs.)
133.—Amarás a Dios sobre todas las cosas.
1a. Parte: la Virtud de la Fe. (16 págs.)
134.— id. 2a. Parte: la Virtud de la Esperanza. (8 págs.)
135.— id. 3a. Parte: la Virtud de la Caridad I. (8 págs.).
136.— id. 4a. Parte: la Virtud de la Caridad II. (8 págs.).
137.— id. 5a. Parte: "Lo que ordena (16 págs.).
138.— id. 6a. Parte: "Lo que prohíbe I. (8 págs.).
139.— id. 7a. Parte: "Lo que prohíbe II (16 págs.).
140.—No jurarás el Nombre de Dios en vano. (16 págs.).
141.—Santificarás las Fiestas. (16 págs.).
142.—Honra a tu padre y a tu madre. 1a. Parte. (24 págs.).
143.— id. Las relaciones domésticas y las patronales. (16).
144.— id. Las relaciones Eclesiásticas y las civiles. (20).
145.—No matarás. 1a. Parte. Lo que prohíbe. (16 págs.).
146.— id. Lo que ordena. (12 págs.).
147.— id. Los 3 casos en que el homicidio es lícito. (16).
148.—No Fornicarás. 1a. Parte. La Castidad. (12 págs.).
149.— id. Lo que prohíbe. Las faltas contra la pureza. (16).
150.— id. Lo que ordena. Las causas de impureza. (16).
151.— id. El 6o. Mandamiento y las relaciones entre los jóvenes y entre los casados. (16 págs.).
152.—No Hurtarás. 1a. Parte El derecho de propiedad (8)
153.— id. 2a. parte: Lo que prohíbe. (20 págs.).
154.— id. 3a. Parte: Lo que ordena. (12 págs.)
155.—No Levantarás Falso Testimonio ni Mentirás. 1. (16 págs.)
156.— id. id. id. 2a. Parte. 12 págs.).
157.—No desearás la mujer de tu prójimo.—El Divorcio. (12)
158.—No codiciarás las cosa ajenas. (12 págs.).
381 a 389.—Exposición compendiada de la Moral.
192.—Resumen de la Moral Católica. (52 págs.).

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA

Estudio Doctrinal E. V. C. No. 25

LA CONCIENCIA



Habiendo expuesto en el Folleto E.V.C. No. 124 todo lo que era necesario respecto de la Ley, pasamos ahora a ocuparnos de la Conciencia.

Del mismo modo que al hablar de la Ley tuvimos que
1 distinguir entre Leyes Físicas y Leyes Morales, al hablar de la Conciencia, hay que distinguir entre la Conciencia Psicológica y la Conciencia Moral.

En efecto; la Conciencia Psicológica, es el conocimiento
2 que tenemos de nuestro ser, de nuestras facultades, de las cosas que nos rodean, por ejemplo: el conocimiento que se tiene de tener buena o mala vista, de ser joven o viejo; de tener buena o mala memoria, de pertenecer a una clase de la sociedad más o menos alta, etc.

Y la Conciencia Moral es algo que en nuestro interior nos dice si lo que hacemos es bueno o malo, es decir, que nos indica la moralidad de nuestros actos.

Es claro que es de esta última de la que aquí se trata; vamos, pues, a ocuparnos de ella, empezando por explicar bien:

-
- 1.—Además de la conciencia Moral, ¿qué otra Conciencia hay?
 - 2.—¿Qué cosa es la conciencia Psicológica?
-

(Recomendamos instantemente a los Directores de nuestros Centros, que procuren que los asistentes al Centro adquieran y estudien los Folletos que en él se traten, pues si no logran esto, los resultados que obtengan —OIGANLO BIEN— serán muy mezquinos).

(Les recomendamos, además, que no entren en materia sin antes haber preparado la atención del auditorio, preguntándole: —¿cuál es el tema que se va a tratar? y —haciéndole, de las preguntas que se encuentran al pie de las páginas, las que van marcadas con tipo más negro y seguidas de un guión).

Qué cosa es la Conciencia Moral

- La Conciencia Moral es el juicio práctico de nuestra razón, que antes y después de nuestros actos nos dice si estos son buenos o malos.

Detengámonos a considerar esta definición para entenderla bien.

- Propio es de la razón reflexionar y juzgar. Siendo la Conciencia un juicio, no es pues una facultad distinta de la razón; es la misma razón que se llama conciencia cuando juzga sobre la moralidad de nuestros actos, es decir, sobre la bondad o malicia de nuestras propias acciones.

- La Conciencia desempeña un doble papel, pues ella dictamina sobre la moralidad de nuestros actos, tanto antes, como después de ejecutarlos.

En efecto; la Conciencia, que antes de cometer un acto nos dice si éste es bueno o malo y lo prescribe o prohíbe; después de haberlo ejecutado, si lo hemos hecho de acuerdo con su indicación, nos llena el alma de alegría, y si hemos obrado en contra de ella, nos inculpa nuestra acción y llena nuestra alma de un malestar que es tanto más grande, cuanto que ha sido mayor la falta, malestar que puede llegar a ser hasta un dolor agudo y que se llama el remordimiento.

El remordimiento es un gran favor que Dios nos da, pues él nos ayuda a alejarnos del mal, a buscar el remedio del pecado, del mismo modo que el sufrimiento físico que acompaña a una enfermedad, nos lleva a buscar los remedios para curarnos de ella.

Mientras más pura y delicada es un alma, más pronto y sensible es el remordimiento, y mientras más viciosa se vuelve, más se hace el remordimiento débil e insensible, y puede aún llegar a suceder que, a consecuencia de un gran hábito de obrar mal, llegue el remordimiento a desaparecer totalmente, lo que es uno de los mayores males del mundo moral.

-
- 3.—¿Qué cosa es la conciencia Moral?
4.—¿Qué diferencia hay entre la razón y la conciencia?
5.—Explicar el doble papel de la conciencia.
6.—¿Qué cosa es el remordimiento?
-

S. S. Pío XII lo hizo a Usted Apóstol. Ejercite el Apostolado difundiendo los Folletos E. V. C.

De lo dicho se desprende que no todas las conciencias
7 son iguales y, en efecto, ellas varían de hombre a hombre y aún en la misma persona, varía con las circunstancias y en diferentes épocas de su vida, al grado de que en una época de la vida, puede nuestra conciencia sancionar lo que en otra haya condenado.

Esto nos descubre que la conciencia sola no puede ser la guía perfecta de nuestras acciones, pues éstas deben ajustarse a la voluntad de Dios, la que no puede estar identificada con las conciencias, desde el momento en que mientras éstas varían, la voluntad de Dios es una, no cambia.

De aquí que para obrar según la voluntad de Dios, como la Moral manda, hay la necesidad de formarnos una conciencia que vaya de acuerdo con dicha voluntad. Vamos, pues, a explicar lo que debemos hacer para lograrlo; pero antes nos deten-
8 dremos a exponer —cuáles son las diferentes clases de conciencia, después de esto, expondremos ya —la manera de formar la conciencia y terminaremos exponiendo —las reglas que debemos seguir para obedecer nuestra conciencia, en las diferentes circunstancias.

9 Diferentes clases de conciencia.

Las diferentes clases de Conciencia, están claramente indicadas en la siguiente tabla sinóptica:

CONCIENCIA	Cierta	Recta	<div style="display: inline-block; vertical-align: middle;"> <div style="display: inline-block; vertical-align: middle;">{</div> <div style="display: inline-block; vertical-align: middle;">Laxa Estrecha Farisaica Escrupulosa</div> </div>
		Errónea	
	Dudosa		

La Conciencia puede desde luego ser cierta o dudosa.
10 Es cierta, cuando se está convencido de estar en la verdad al juzgar que una acción es buena o mala; que está prescrita, permitida o prohibida; y dudosa, cuando no percibe claramente el deber y se duda de que una acción sea buena o mala,

-
7. ¿Qué cosa nos descubre que la conciencia sola no puede ser la guía perfecta de nuestras acciones?
 8. ¿Cuáles son los diferentes temas tratados en este folleto?
 - 9.—¿Cuáles son las diferentes clases de conciencia?
 10. ¿Qué diferencia hay entre la conciencia cierta y la conciencia dudosa?

por ejemplo, si es permitido mentir para no traicionar un secreto.

La Conciencia Cierta puede a su vez, ser recta o errónea.

Es recta, cuando su juicio es conforme a la voluntad y
11 a la Ley de Dios. Esta conciencia llama acto bueno al que es bueno en realidad, y malo al que es malo.

La Conciencia es errónea, por el contrario, cuando nos
2 presenta como buena una acción que es mala, o viceversa.

La Conciencia errónea puede ser vencible o invenciblemente errónea. Es invenciblemente errónea si se está en la imposibilidad de salir del error, porque, por ejemplo, ni siquiera se le supone; y es venciblemente errónea, cuando se sospecha estar en el error y con diligencia podría salirse de él.

La Conciencia errónea puede presentarse bajo muchos aspectos, de los cuales consignamos los 4 siguientes:

1—La Conciencia Laxa, cuyos dictámenes son menos serios
13 veros que la Ley. Ella estima permitido lo que está prohibido, o estima al menos las obligaciones graves como poco importantes.

La Conciencia Laxa se llama desgarrada o rota, si por efecto de los muchos pecados, apenas nos dicta ninguna ley y desprecia hasta las más graves culpas.

2—La Conciencia Estrecha, que es demasiado severa,
14 y aumenta el número e importancia de los deberes.

3—La Conciencia Farisaica, que es la peor de todas, y
15 es a la vez laxa y estrecha: laxa para las cosas graves e importantes, y estrecha para las cosas menudas, a las que da mucha importancia; y en fin:

4—La Conciencia Escrupulosa, que no únicamente exagera el número e importancia de los deberes, como la conciencia estrecha, sino que vuelve sin cesar con inquietud sobre las faltas o pretendidas faltas del pasado.

11.—¿Qué cosa es la conciencia recta?

12.—¿Qué cosa es la conciencia errónea y cuándo se dice que es vencible o invencible?

13.—¿A qué se llama conciencia laxa?

14.—¿Qué cosa es la conciencia estrecha?

15.—¿Qué cosa es la conciencia farisaica?

16.—¿Qué cosa es la conciencia escrupulosa.

Conviene advertir que no hay que confundir la conciencia escrupulosa con la conciencia delicada, que preocupada por su salvación y guiada por el amor de Dios, teme hasta las más ligeras faltas.

Formación de la Conciencia.

Ya que la conciencia norma nuestros actos, y que ella puede tener tantos defectos, claro es que si queremos obrar de veras bien, debemos empezar por corregirla de ellos, esforzarnos por adquirir una conciencia tan recta como podamos, esto es lo que se llama formar la Conciencia.

Decimos tan recta como podamos, porque es imposible que el hombre sepa siempre rectamente lo que debe hacer, ni aún procurando formar su conciencia siguiendo los consejos que vamos a dar. ¡Qué equivocados no están, pues, los que, como los afiliados a la absurda secta de la Vida Impersonal, pretenden obrar según la voluntad de Dios, siguiendo simplemente los dictados de su conciencia, sin preocuparse por formarla y tienen como única regla de Moral: "pensamos, decimos y obramos ante Dios en nosotros mismos y nos decimos: ¿esto que voy a hacer, está de acuerdo con el principio divino que habita en mi interno?"

Para formar nuestra conciencia, para poder saber si lo que nos presenta como malo, es de veras malo; y lo que nos presenta como bueno, es de veras bueno; sólo hay un medio: comparar sus dictados con los preceptos de la Ley Cristiana; del mismo modo que para saber si un metro tiene efectivamente un metro de longitud, hay que compararlo con el patrón legal que tenga esa medida.

De aquí que para formar la conciencia, lo primero que debemos hacer es procurar instruirnos en la Moral Católica, saber lo que todo católico debe saber de la Moral de su Religión, que es precisamente lo que la Obra E.V.C. expone en esta serie de Folletos Morales.

17.—¿Qué cosa es la conciencia delicada?

18.—¿Qué cosa es formar la conciencia?

19.—¿De qué defecto adolece la supuesta moral de la Vida Impersonal?

20.—¿Cuál es el único medio para saber si lo que la conciencia nos presenta como malo o bueno es de veras malo o bueno?

21.—¿Cuándo son las 3 cosas que principalmente debemos hacer para formar nuestra conciencia?

Lo segundo, es comulgar con más frecuencia y mejor cada vez. Nada purifica tanto la conciencia como la intimidad con Dios que tenemos en la Sagrada Eucaristía, y

En tercer lugar, para purificar la conciencia, debemos —huir del pecado pues nada deforma tanto la conciencia como la mala vida. Es difícil, por no decir imposible, que quien peca no ensanche un poco la Ley para absolverse a sí mismo o al menos justificarse y excusarse en parte. El pecador siempre está dispuesto a recibir y aceptar máximas cómodas, e interpretaciones laxas de las leyes, para disminuir así su responsabilidad y sus inquietudes. El vicio corroe la buena conciencia, habituándola a las acciones malas. Mientras más se adelanta en la virtud, más se purifica la conciencia; porque mientras mejor se practica lo que la conciencia dicta, más se acostumbra uno a sentir con rectitud de las cosas.

Con practicar lo anterior basta para formarse una conciencia para los casos ordinarios, pero no así para los extraordinarios, pues la Moral Católica tiene muchísimos casos arduos y difíciles, no sólo para la generalidad de los fieles, sino para los mismos doctores.

Para subvenir a esta necesidad, ha puesto la Providencia Divina, en la Iglesia, a los confesores y directores de almas o de conciencia, que nos ofrecen a todos un medio excelente para formar las nuestras según toda rectitud y verdad, y no solamente porque ponen a nuestro servicio toda la ciencia que han adquirido después de muy largos estudios y de muchos años de práctica en el confesonario, sino porque uno mismo es difícilmente juez y director de sí mismo.

Aunque el Director y el Confesor pueden ser la misma persona, conviene distinguir su carácter, pues toca al Confesor oír la acusación de los pecados para absolverlos, y al Director, estudiar el estado de nuestra alma para dirigirnos. Cualquier sacerdote puede perdonarnos nuestros pecados, pero no cualquiera puede ser para nosotros un buen Director de conciencia; debemos, pues, elegir con cuidado uno que nos acomode y, una vez hallado, recurrir a él con constancia, lo que no

22.—¿Con qué medios contamos los católicos para formar la conciencia en los casos extraordinarios?

23.—¿Cuáles son los 2 motivos porque los directores espirituales nos ayudan tanto a formar nuestra conciencia?

24.—¿Qué diferencia hay entre el confesor y el director espiritual?

quiere decir tampoco que tenga uno que atarse en forma tal que se crea obligado a recurrir para todo a él.

Tener un buen director espiritual es un medio tan fácil y conveniente para formar nuestra conciencia, que nunca podrá recomendarse demasiado.

Reglas que seguir para obrar según las diferentes clases de conciencia.

Conciencia recta.—Claro es que debemos seguir los dictados de una conciencia recta, es decir, que estamos obligados a hacer lo que ella ordena u omitir lo que prohíbe, y que somos libres para hacer lo que ella permite.

Conciencia errónea invencible.—Y lo mismo es tratándose de la conciencia errónea, cuando ésta es invenciblemente errónea, cuyos dictados estamos obligados a obedecer aún cuando no estén de acuerdo con la ley divina; de manera que una persona que hace una acción mala, creyendo de una manera invencible que es buena, no incurre en pecado y si incurre, por el contrario, el que hace una acción buena creyéndola mala.

Así, por ejemplo, si una persona mayor de 21 años no ayuna creyendo invenciblemente aún no tenerlos, no cae en pecado, y si teniendo 20, cree que tiene 21 años, está obligada a ayunar.

Conciencia venciblemente errónea.—Si sospechamos acerca de la justeza de los fallos de nuestra conciencia, debemos tomar algunas precauciones determinadas antes de obrar, según sea el defecto de que ella adolece.

Así, quien se haya dado cuenta de tener una conciencia laxa, tiene grave obligación de estrecharla un poco, pues si quebranta gravemente algún precepto, comete de ordinario pecado grave, porque aún dado el caso de que en el acto no caiga en la cuenta, debería de haber tenido presente que tenía demasiado ancha la conciencia.

35.—¿Qué reglas hay que seguir para obrar cuando se tiene una conciencia recta?

26.—¿Qué reglas hay que seguir para obrar en caso de conciencia errónea invencible?

27.—¿Qué hay que hacer para obrar en caso de conciencia venciblemente errónea?

28.—¿Qué debe hacer antes de obrar quien se haya dado cuenta de que tiene una conciencia laxa?

Los que se saben de conciencia estrecha, antes de obrar,
29 deben distinguir bien estos puntos:

- Lo que es obligatorio; y en ello lo que obliga bajo pecado mortal y lo que obliga sólo bajo venial.
- Lo que es virtuoso y laudable, pero no obligatorio; y
- Lo que no es ni obligatorio ni virtuoso, pero es lícito.

Con estas distinciones se podrá proceder con la justa libertad de espíritu que debemos tener, porque no hay que poner pecado donde no lo puso Dios, ni pecado mortal donde Dios no puso más que pecado venial, ni obligar a ninguno a practicar lo que, aunque sea virtuoso, no es obligatorio.

Cuidado especial debemos poner para obrar cuando se
30 tiene una conciencia farisaica, la peor de las conciencias y la que tanto procura el diablo desarrollar en tantas personas que desean mejorar su conducta, para nulificar sus esfuerzos por lograrlo, y para lo que aparta la atención de ellas de las cosas de verdadera importancia y la lleva a cosas baladíes, para que gasten sus esfuerzos en corregirse de minucias sin importancia alguna.

¡Cuántos católicos hay, que a este respecto se asemejan
31 a los puritanos protestantes, que juzgan, por ejemplo, que falta a la santificación del Domingo quien concurre a alguna diversión en él, lee un periódico o simplemente fuma, y en cambio no les remuerde la conciencia el divorciarse, ni restringir la natalidad!

Para obrar, cuando se teme tener una conciencia farisaica, hay que reflexionar en la mayor o menor importancia de nuestros actos y dar nuestra atención mayor a los que tengan verdadera importancia.

Para obrar cuando se sospecha tener una conciencia es-
32 crupulosa, hay que persuadirse de que los escrúpulos son un defecto y grande, del que es necesario corregirse. Para esto, hay que despreciar los escrúpulos y apartar el pensamiento de ellos y no se juzgue pecado sino aquello en que a primera vista y sin más examinarse, se vea claramente y de manera cierta, que se ha consentido.

29.—¿Qué deben distinguir antes de obrar los que se saben de conciencia estrecha?

30.—¿En qué cosas debemos poner especial cuidado para obrar cuando se sospecha tener una conciencia farisaica?

31.—¿Qué ejemplo ponemos aquí de conciencia farisaica?

32.—¿Qué reglas hay que seguir para obrar cuando se sospecha tener una conciencia escrupulosa?

Conviene mucho a los escrupulosos evitar la soledad y
33 la ociosidad y no hacer muchas penitencias.

Pero el mejor consejo para obrar cuando se tiene una conciencia escrupulosa es, sin duda, explicar al confesor sus escrúpulos y obedecer a ciegas sus consejos.

En caso de conciencia dudosa, antes de obrar hay que
34 procurar salir de la duda, ya estudiando, ya investigando, ya preguntando o simplemente reflexionando.

Si no se puede salir de la duda, hay que atenerse a estas reglas: una ley dudosa no obliga; a nadie se le puede
35 exigir el cumplimiento de una obligación si ésta no consta; de modo que si después de puesta suficiente diligencia para salir de la duda, no se ha llegado a aclarar ésta, debe obrarse libremente, tomando el partido que más agrade, sin abrigar temor de gravar la conciencia.

Conviene advertir que la diligencia que se requiere poner para aclarar los casos dudosos, no debe ser extremada y congojosa, sino simplemente formal y seria.

Mucho ayudará a precisar las ideas aquí expuestas, el
36 estudio cuidadoso del Folleto E.V.C. No. 123, "Moralidad de los actos humanos", y terminaremos lo expuesto reproduciendo la siguiente recomendación que el Rvdo. P. Dn. Remigio Vilariño Ugarte, S. J., hace en el Tomo II de su Obra "Puntos de Catecismo" a los padres y educadores respecto a la formación de la conciencia de los niños.

"Es mala la costumbre que tienen algunos padres y educadores de urgir demasiado a sus hijos por faltas veniales
37 y aún por faltas que no son pecados sino faltas de urbanidad, presentándoselas como pecados graves y dignos del infierno, pues lo que con esto consiguen es formarles mal la conciencia y aún hacerles cometer más pecados de los que en realidad cometen.

33.—¿Qué conviene evitar a los escrupulosos y cuál es el mejor consejo que pueden seguir para obrar?

34.—¿Qué regla hay que seguir para obrar en caso de conciencia dudosa?

35.—¿A qué reglas hay que atenerse si no se puede salir de la duda?

36.—¿Qué Folleto E.V.C. completa las ideas expuestas aquí sobre la conciencia?

37.—¿Qué consejo da el P. Vilariño a los padres y educadores para la formación de la conciencia de los niños?

"¡La verdad! Siempre la verdad; siempre hemos de educar diciendo la verdad y más en materia tan importante.

"Repréndase, sí, a los niños, no sólo las faltas graves, sino aún las leves y ligeras y hasta las faltas de urbanidad; pero reprimiendo y castigando cada falta como se merece. Lo grave y mortal, como grave y mortal y digno del infierno.

"Lo leve y venial, como leve y venial y digno del purgatorio.

"Lo descortés y grosero, como descortés y grosero y digno del desprecio y castigo de la Sociedad. Y de esta manera se evitará el formarles una conciencia falsa desde niños".

Resumen de este Estudio

1) Al hablar de la conciencia, hay que distinguir entre la conciencia psicológica y la conciencia moral.

2) La conciencia psicológica, es el conocimiento que tenemos de nuestro ser, de nuestras facultades, de las cosas que nos rodean. 3) y la conciencia moral es algo que en nuestro interior nos dice si lo que hacemos es bueno o malo, es decir, que nos indica la moralidad de nuestros actos.

5) La Conciencia desempeña un doble papel, pues dictamina sobre la moralidad de nuestros actos, tanto antes como después de ejecutarlos. 6) Es ella la que después de haber hecho una acción mala, llena nuestra alma del remordimiento que es una molestia tanto más grande, cuanto que ha sido mayor la falta cometida.

7) La conciencia varía de hombre a hombre y aún en la misma persona, según las diferentes circunstancias de la vida, lo que nos descubre que ella sola no puede ser la guía perfecta de nuestras acciones, y a que éstas deben ajustarse a la voluntad de Dios y ésta no varía.

9) Hay muchas diferentes clases de conciencia; ella puede ser desde luego cierta o dudosa y la cierta puede ser recta o errónea. La conciencia errónea a su vez puede ser laxa, estrecha, farisaica o escrupulosa.

La conciencia es cierta cuando se está convencido de estar en la verdad al juzgar que una cosa es buena o mala y es dudosa cuando no se percibe claramente el deber y se duda de que una acción sea buena o mala.

La conciencia cierta puede a su vez ser recta o errónea. Es recta cuando su juicio es conforme a la voluntad y a la Ley de Dios y es 12) errónea, cuando por el contrario nos presenta como buena una acción que es mala o viceversa.

La conciencia errónea puede ser vencible o invenciblemente errónea. Es invenciblemente errónea si se está en la imposibilidad de salir del error y es venciblemente errónea cuando se sospecha estar en el error y podría salirse de él.

La conciencia errónea puede presentarse principalmente bajo los 4 aspectos siguientes:

13) La conciencia laxa, cuyos dictámenes son menos severos que la ley; 14) la conciencia estrecha, que es demasiado severa; 15) la conciencia farisaica, que es laxa para las cosas graves e importantes, y estrecha para las cosas de poca importancia; 16) la conciencia escrupulosa que además de exagerar el número e importancia de los deberes, vuelve sin cesar con inquietud sobre las faltas o pretendidas faltas del pasado.

17) No hay que confundir la conciencia escrupulosa con la conciencia delicada, que preocupada por su salvación y guiada por el amor de Dios, teme hasta las menores faltas.

La conciencia es algo que puede mejorarse o empeorarse, por lo que debemos trabajar cuanto podamos por formarnos una conciencia recta, que nos presente lo malo como malo y lo bueno como bueno.

21) Para formarse una conciencia recta debemos hacer principalmente 3 cosas: —instruirnos en la moral católica, —comulgar con más frecuencia y mejor cada vez, —y huir del pecado.

22) Para formarse una conciencia recta, ayuda mucho el tener un Director Espiritual, pues éste 23) pone a nuestro servicio su ciencia y es además, otro quien juzga de nuestros actos y no nosotros mismos.

25 y 26) Hay que seguir siempre los dictados de nuestra conciencia cuando ella es recta o invenciblemente errónea; pero cuando se sospecha tener una conciencia errónea, hay que poner especial cuidado, antes de obrar, para seguir sus dictados, cuidado que varía según que se sepa laxa, estrecha, farisaica o escrupulosa. 34) En caso de conciencia dudosa antes de obrar hay que procurar salir de la duda, ya estudiando, ya investigando, ya preguntando o simplemente reflexionando.

A. M. D. G.

Nihil Obstat.—Méx., 17 de dicbre. de 1933.—J. Cardoso, S. J.

1148/34. Méx., 15 de marzo de 1934—Puede imprimirse.—El Excmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo lo decretó.—Doy Fe.
Por el M. I. Sr. Secretario, Ramón García Plaza.

CURSO DE RELIGION POR CORRESPONDENCIA

El día 27 de enero de 1961 el Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. Dn MIGUEL DARIO MIRANDA, Dgnmo. Arzobispo Primado de México, y Presidente Honorario de la Obra E.V.C. al dignarse inaugurar el "Curso E.V.C. de Religión por Correspondencia" pronunció estas palabras:

"Estamos seguros de que cuantos sigan con diligencia y "perseverancia este utilísimo Curso aprovecharán grandemente "en el conocimiento y práctica de nuestra Religión.

"Exhortamos vivamente a nuestros diocesanos y especial-
"mente a los socios de Círculos de Estudios a aprovechar este
"nuevo y valioso servicio de la E. V. C. y con este propósito
"imploremos de Dios sobre todos ellos copiosas bendiciones".

Consta este Curso de 14 Lecciones con sus Pruebas y 6 tomos con 78 Folletos más, que amplían estas Lecciones.

Se principia en él por ganar la voluntad a la Religión exponiendo la maravillosa doctrina de la GRACIA, esa riqueza infinita privilegio exclusivo de nuestra Santa Religión tan poco conocida y apreciada.

Después en las 3 primeras Lecciones se da a conocer la APOLOGETICA, la Ciencia que demuestra la verdad de la Religión Católica, tan indispensable en la actualidad para conservar la fe. En las 7 siguientes se expone la Doctrina haciendo resaltar su excelencia y en las 4 últimas la ASCETICA, en forma adecuada a los seglares, toda ella fundada en esta frase de N. S. Jesucristo:

†Si alguno quiere venir en pos de Mí y tener parte en mi Gloria, renúnciese a sí mismo y lleve su cruz cada día y sígame† — (Luc. IX, 23).

Al inscribirse al Curso recibe el alumno encuadernadas en un tomo las 14 Lecciones, los 5 tomos que las explanan y la primera prueba. Una vez contestada ésta la manda a la Dirección Central E.V.C., en donde es corregida y calificada y se devuelve junto con la prueba siguiente y así sucesivamente.

Terminadas las 14 Lecciones, tiene el alumno que pasar un examen final y siendo aprobado se le extiende un DIPLOMA y queda capacitado tanto para:

- enseñar este Curso a domicilio, como para dirigir
- una ESCUELA PRACTICA E.V.C. DE RELIGION.

Informes: SOCIEDAD E. V. C. Apdo. 8707. México, D. F.

Lea Ud. SEÑAL. La Revista digna de entrar en su hogar

SEPAMOS ESTIMAR LA GRACIA

La GRACIA, riqueza infinita de nuestra Santa Religión, a la que Nuestro Señor Jesucristo en su coloquio con la samaritana llamó el DON DE DIOS y comparó con **†Un manantial de agua viva que mana sin cesar de dentro de quien lo posee hasta la Vida Eterna†**, (es un Don doblemente Divino, pues no es solamente divino porque como todos los Dones nos viene de Dios, sino porque es en sí mismo divino), por los méritos de Nuestro Señor Jesucristo la recibimos gratuitamente en el **Bautismo**, nos hace participar de la Divinidad de Dios y nos eleva del Reino Humano al Reino Divino

La Gracia nos lleva a ese estado excelentísimo que llamamos ESTADO DE GRACIA, que no es tan sólo no tener pecado mortal en la conciencia, sino llevar a Dios en nosotros presente, viviente, santificando, divinizando nuestra alma.

La Gracia se pierde con el pecado mortal, se recupera con el Sacramento de la **Confesión** y se acrecienta haciendo Buenas Obras, **especialmente recibiendo la Sagrada Comunión**.

Las Buenas Obras que hacemos en Estado de Gracia y con la intención de agradar a Dios, recibirán en esta vida una recompensa cien veces mayor y en la otra una recompensa **divina** por toda la Eternidad.

Es la Gracia la que nos capacita para, después de esta vida, gozar de la misma felicidad de Dios.

Quien no entiende bien lo que es la Gracia nunca sabrá estimar como se debe nuestra Santa Religión.

Se trata de la GRACIA en los Folletos números:

—165 (20 páginas.—\$ 1.50) y en el de propaganda,
—165A (8 páginas.—\$ 0.20 Cts.)

Sociedad E.V.C.-Av. Oaxaca 53. Apdo. Ptal. 8707.-México, D.F.

APROVECHE USTED LOS CASILLEROS E.V.C.

Nuestro Señor Jesucristo nos dice que el día del Juicio Universal mandará al infierno a quienes no hicieron Buenas Obras, en provecho del prójimo. (Mat. XXV, 31-46).

Y usted ¿Qué Buena Obra en provecho del prójimo está haciendo para no incurrir en semejante condenación?

¿No sabe usted que hacer? Pues la E.V.C. le proporciona con sus innumerables Folletos que pone al alcance de su mano, en los múltiples CASILLEROS que hay instalados en los Templos, la facilidad para hacerle al prójimo el mayor de todos los bienes que puede usted procurarle: ACERCARLO A DIOS.

Cualquier Folleto E.V.C. que usted le dé puede hacerle mucho bien, sobre todo los números:

- 450 — La Luz del mundo.
- 344 — Por qué la Católica es la mejor Religión.
- 343 — Sepa usted lo que es la Apologética y no será un crédulo, sino un creyente.
- 29 — Lo menos que debe saber de Religión un Católico culto.
- 552 — Refutación a las malas ideas con las que se aparta de su Religión a los estudiantes de las Escuelas Oficiales.

Pero mucho mayor provecho le hará si le da usted un Folleto adecuado a su estado religioso. Así:

Si no cree en el infierno dele el Folleto	58
Si dice que para nada sirve la Religión el	51
Si dice que todas las Religiones son Buenas el	344
Si está en peligro de hacerse protestante el	99 y 335
Si juzga mal a los Sacerdotes y los critica	170 y 79
Si dice que el clero nada ha hecho por el pueblo	87
Si no va a Misa los Domingos	159
Si solo va a Misa los Domingos y comulga una vez	345
Si no sabe que en la Misa los fieles son co-sacerdotes y víctimas	250
Si desconoce las riquezas infinitas del catolicismo	251
A las mujeres de los 15 a los 70 años el	253
A los padres sobre la educación (sexual) de la pureza ..	37
A los adolescentes (el problema sexual)	38
A las señoritas (el problema sexual)	39
A los que van a casarse	174/1, 174/2, 174
A los que quieren ser mejores cristianos	233/A 347